

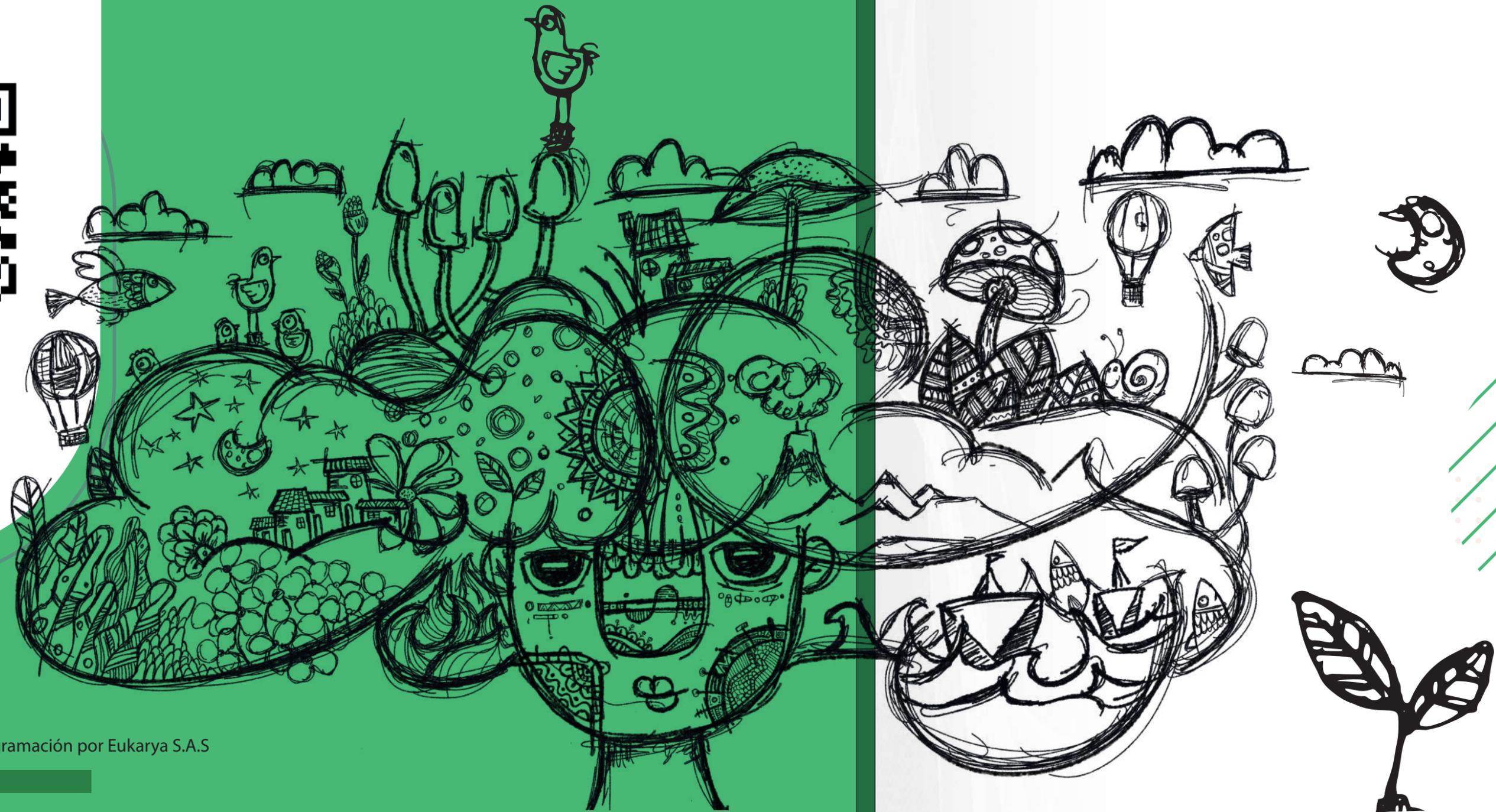
Jinna Serrano
Especialista ambiental
Jserrano@lewisenergy.com

Ivan Valencia
Profesional Social
ivalencia@lewisenergy.com



Diseño de contenido y diagramación por Eukarya S.A.S

Fortalecimiento Nuestro Territorio





Ruta: Fortalezcamos nuestro territorio



Frases

una vez un programa muy especial llamado "Ruta: Fortaleciendo nuestro territorio". Este programa, diseñado por Lewis Energy Colombia Inc., tenía un objetivo muy importante: promover la transparencia, la participación de la comunidad y generar conocimiento sobre el liderazgo ambiental. ¿Cómo lo hacía? ¡A través de increíbles aventuras en el mundo de los Estudios de Impacto Ambiental! En particular, el programa se centraba en el bloque SSJN 3-1, donde se llevaban a cabo proyectos que representaban una oportunidad de crecimiento para la comunidad. Los niños y niñas que se unían a las Aventuras Ambientales tenían la oportunidad de aprender sobre la importancia de proteger la naturaleza y de participar en el proceso de toma de decisiones para impulsar el desarrollo de su comunidad. ¡Prepárate para embarcarte en una emocionante travesía llena de descubrimientos



Parada 1:

Una Líder Ambiental en Verdecinto

Había una vez un pequeño pueblo llamado Verdecinto, donde vivía una niña llamada Laura. Laura era curiosa y siempre estaba preocupada por el medio ambiente. Un día, mientras paseaba por el parque del pueblo, encontró un cartel que decía: "Parada 1: Liderazgo Ambiental". Intrigada, decidió acercarse y descubrir de qué se trataba.



En la parada, había una persona que explicaba qué era un líder o lideresa ambiental. Laura escuchó con atención y aprendió que un líder o lideresa era alguien que cuidaba de la naturaleza, enseñaba a otros cómo hacerlo y los guiaba en la protección del medio ambiente.

Inspirada por esta idea, Laura decidió convertirse en una líder ambiental. Sabía que no tenía que ser una adulta para marcar la diferencia, ¡los niños también podían ser líderes! Comenzó a buscar formas de ayudar a su comunidad a cuidar el entorno natural.

Con su mochila llena de ideas, Laura se presentó en la escuela y habló con su maestra, la señora Rosa. Le contó sobre su deseo de ser una líder ambiental y propuso organizar una jornada de limpieza en el parque. La señora Rosa quedó impresionada por la iniciativa de Laura y decidió apoyarla.

Juntos, Laura y sus compañeros de clase organizaron una gran limpieza en el parque. Utilizaron guantes y bolsas para recoger la basura que encontraron. Mientras trabajaban, Laura les explicó la importancia de mantener limpios los espacios naturales y cómo eso ayudaba a proteger el medio ambiente.



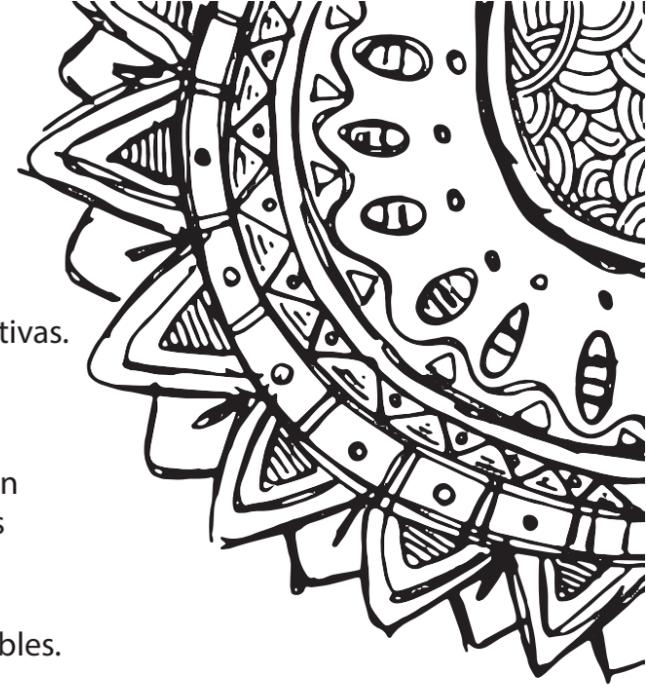
La noticia sobre la jornada de limpieza se extendió rápidamente por el pueblo. Pronto, más personas se unieron al esfuerzo de Laura. Incluso los adultos se dieron cuenta de que los niños podían ser líderes ambientales y se unieron a sus iniciativas.

El trabajo de Laura como líder ambiental no se detuvo en la limpieza del parque. Ella y sus amigos comenzaron a plantar árboles en el pueblo y a enseñar a otros niños sobre la importancia de cuidar de la naturaleza. También escribieron cartas a los funcionarios públicos pidiendo más áreas verdes y espacios de juego sostenibles.

Gracias al esfuerzo de Laura y su determinación para hacer del mundo un lugar mejor, Verdecinto se convirtió en un pueblo más verde y limpio. Todos aprendieron a valorar la importancia de proteger el medio ambiente y a seguir el ejemplo de Laura y su liderazgo ambiental.



Laura demostró que no importaba la edad para marcar la diferencia. Cualquier persona, grande o pequeña, podía convertirse en un líder o lideresa ambiental. Y así, con su pasión y determinación, Laura inspiró a otros a seguir su ejemplo y juntos construyeron un mundo mejor para todos.



Parada 2:

El Poder de la Igualdad - El Cuento de Lucas

Había

una vez un mundo mágico donde todos los seres vivían en armonía y felicidad. En este lugar, los derechos humanos eran un tesoro invaluable que todos respetaban y protegían.



En el corazón de este mundo encantado vivía un pequeño duende llamado Lucas. Lucas era curioso y siempre buscaba nuevas aventuras. Un día, mientras exploraba el bosque, encontró un antiguo libro mágico que hablaba sobre los derechos humanos.

Lucas abrió el libro y comenzó a leer sobre la importancia de los derechos humanos. Aprendió que todos los seres humanos, sin importar quiénes fueran, tenían derechos que debían ser respetados. Los derechos eran como estrellas brillantes que guiaban a las personas hacia una vida llena de dignidad y respeto.

Intrigado por esta revelación, Lucas decidió compartir esta valiosa información con todos en su comunidad mágica. Organizó una reunión en el Gran Árbol de la Sabiduría y, con voz clara y melodiosa, les habló a sus amigos sobre los derechos humanos.



Explicó que los derechos eran como una hermosa sinfonía en la que cada nota era importante. Todos los derechos eran igualmente valiosos y ninguno debía ser ignorado o menospreciado. También les enseñó que los derechos humanos eran universales, lo que significa que todos, sin excepción, merecían disfrutar de ellos.

Lucas compartió historias sobre cómo los derechos estaban interconectados y cómo el goce de uno podía depender de otros derechos. Por ejemplo, el derecho a la educación estaba relacionado con el derecho a la igualdad de oportunidades, y el derecho a la libertad de expresión estaba vinculado al derecho a la participación en la toma de decisiones.

Después de escuchar las palabras sabias de Lucas, los seres mágicos se dieron cuenta de la importancia de los derechos humanos. Prometieron respetar y proteger los derechos de todos, sin importar sus diferencias. Juntos, crearon una Declaración de Derechos Mágicos, donde se comprometían a vivir en armonía y respeto mutuo.

Desde ese día, el mundo mágico floreció con la belleza de los derechos humanos. Todos los seres vivían en paz, sin discriminación ni humillación. Cada uno tenía el derecho de ser respetado y valorado por quienes eran, y todos trabajaban juntos para crear un mundo mejor.

Lucas, el pequeño duende, se convirtió en un símbolo de los derechos humanos en su comunidad. Su voz resonaba en cada rincón del mundo mágico, recordándoles a todos que cada persona merece vivir con dignidad y respeto.



Y así, gracias a Lucas y su valiente búsqueda de conocimiento, el mundo mágico se convirtió en un ejemplo de respeto a los derechos humanos. La magia de los derechos iluminó sus vidas y los guió hacia un futuro lleno de igualdad, justicia y felicidad para todos.

